Artículo original

Agresión premeditada e impulsiva y violencia intrafamiliar como correlatos de la ansiedad en adolescentes

Premeditated and impulsive aggression and intrafamily violence as correlates of anxiety in adolescents

Ana María Espinoza Casco[1*] https://orcid.org/0000-0002-3536-5160

Erika Taypay Arias[2] https://orcid.org/0000-0001-8485-6954

Lenmy Stéphanie Ochoa Santos[3] https://orcid.org/0000-0002-7684-7406

Glady Guisella Janampa Gómez[3] https://orcid.org/0000-0003-3663-3064

Kriss Melody Calla-Vásquez[4] https://orcid.org/0000-0003-4976-2332

[1]Universidad Femenina del Sagrado Corazón, Lima, Perú.

[2]Universidad Tecnológica del Perú, Lima, Perú.

[3]Universidad César Vallejo, Lima, Perú.

[4]Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, Lima, Perú.

*Autor para la correspondencia: ana.espinozac@unife.pe

RESUMEN

Introducción: La violencia intrafamiliar y las funciones de la agresión se han estudiado por separado como correlatos de la ansiedad adolescente; su contribución conjunta en adolescentes peruanos es poco conocida.

Esta obra está bajo una licencia: https://creativecomons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

Objetivo: Analizar las asociaciones de la agresión premeditada, la agresión impulsiva y la violencia intrafamiliar con la ansiedad en adolescentes peruanos.

Métodos: Estudio observacional, transversal y analítico con 303 adolescentes de dos instituciones educativas de San Martín de Porres, Lima (edad media: 15,14 ± 0,77 años), seleccionados por conveniencia. Se aplicaron el Inventario de Ansiedad Estado-Rasgo, el Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes y el Cuestionario de Violencia Intrafamiliar. Se estimaron correlaciones de Spearman con intervalos de confianza (IC) *bootstrap*, una regresión múltiple con errores estándar robustos y una regresión jerárquica.

Resultados: La ansiedad se correlacionó con la agresión premeditada (ρ = 0,426; IC 95 %: 0,320-0,521), la agresión impulsiva (ρ = 0,312; IC 95 %: 0,193-0,419) y la violencia intrafamiliar (ρ = 0,198; IC 95 %: 0,078-0,313), todas con $p < 0,001$. El modelo ajustado por edad explicó el 35,4 % de la varianza; la agresión premeditada mostró la asociación independiente de mayor magnitud (β = 0,406), seguida de la agresión impulsiva (β = 0,180) y la violencia intrafamiliar (β = 0,179). Las dimensiones de agresión añadieron 27,7 puntos porcentuales al R^2.

Conclusiones: La agresión premeditada, la impulsiva y la violencia intrafamiliar se asociaron de forma independiente con la ansiedad. El diseño transversal impide inferir causalidad, pero los hallazgos justifican evaluar de forma conjunta estos componentes emocionales, conductuales y familiares.

Palabras clave: ansiedad; agresión; conducta impulsiva; violencia doméstica; adolescente

ABSTRACT

Introduction: Intrafamily violence and the different functions of aggression have been studied separately as correlates of adolescent anxiety, but little is known about their joint contribution in Peruvian adolescents.

Esta obra está bajo una licencia: https://creativecomons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

Objective: To analyze the associations of premeditated aggression, impulsive aggression and intrafamily violence with anxiety among Peruvian adolescents.

Methods: An observational, cross-sectional, analytical study was conducted with 303 adolescents from two schools in San Martín de Porres, Lima (mean age: 15.14 ± 0.77 years), selected by convenience sampling. The State-Trait Anxiety Inventory, the Premeditated and Impulsive Aggression Questionnaire for Adolescents and the Intrafamily Violence Questionnaire were administered. Spearman correlations with bootstrap confidence intervals (CI), multiple linear regression with robust standard errors and hierarchical regression were estimated.

Results: Anxiety correlated with premeditated aggression (ρ = 0.426; 95% CI: 0.320-0.521), impulsive aggression (ρ = 0.312; 95% CI: 0.193-0.419) and intrafamily violence (ρ = 0.198; 95% CI: 0.078-0.313), all with $p < 0.001$. The age-adjusted model explained 35.4% of the variance; premeditated aggression showed the strongest independent association (β = 0.406), followed by impulsive aggression (β = 0.180) and intrafamily violence (β = 0.179). The aggression dimensions added 27.7 percentage points to R^2.

Conclusions: Premeditated aggression, impulsive aggression, and intrafamily violence were independently associated with anxiety. The cross-sectional design precludes causal inference, but the findings support assessing these emotional, behavioral, and family components together.

Keywords: anxiety; aggression; impulsive behavior; domestic violence; adolescent

Recibido: 18/08/2026

Aceptado: 29/10/2026

Esta obra está bajo una licencia: https://creativecomons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

Introducción

La violencia que ocurre en el hogar alcanza a los adolescentes en el espacio que debería ofrecerles mayor protección. La evidencia longitudinal indica que la victimización directa y la acumulación de exposiciones violentas durante la infancia y la adolescencia se asocian con problemas internalizantes y externalizantes posteriores,[1] y que distintos perfiles de maltrato y exposición a violencia se corresponden con patrones diferenciados de salud mental.[2,3] En el dominio conductual las consecuencias tampoco son homogéneas: la relación entre las experiencias adversas y la agresión varía según el subtipo de agresión y el diseño de los estudios,[4] y la disfunción familiar se asocia con la perpetración posterior de violencia en las relaciones de pareja adolescentes.[5]

La ansiedad es uno de los desenlaces internalizantes más estudiados en este campo. Spielberger et al.[6] distinguieron la ansiedad estado, reacción emocional transitoria ante situaciones percibidas como amenazantes, de la ansiedad rasgo, disposición relativamente estable a percibir amenaza y a experimentar preocupación. Su relación con la conflictividad familiar tiene respaldo metaanalítico: en un metaanálisis de tres niveles con 38 estudios y 12 380 jóvenes, el conflicto interparental se asoció positivamente con la ansiedad juvenil,[7] y en una cohorte comunitaria de adolescentes pakistaníes la exposición frecuente al maltrato parental se asoció con más síntomas de ansiedad.[8] El vínculo no se limita a la violencia física. La agresión psicológica parental y las prácticas parentales severas intervienen en la relación entre las características de los padres y la ansiedad de los hijos,[9,10] y el maltrato emocional es el subtipo que muestra la asociación de mayor magnitud con la ansiedad social.[11]

El Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes (CAPI-A) distingue la agresión premeditada, deliberada, controlada e instrumental, de la agresión impulsiva, reactiva y de escasa planificación.[12] La distinción tiene correlatos empíricos: en trayectorias longitudinales, la agresión proactiva se

Esta obra está bajo una licencia: https://creativecomons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

relacionó sobre todo con rasgos de insensibilidad emocional, y la reactiva, con la impulsividad,[13] y el maltrato infantil se asoció con ambas funciones mediante mecanismos personales y relacionales parcialmente distintos.[14] Proactiva y premeditada, al igual que reactiva e impulsiva, son constructos próximos pero no equivalentes; esa evidencia respalda el estudio separado de las funciones agresivas, aunque no autoriza a trasladar sus resultados de un constructo a otro.

La exposición a violencia se asocia con agresión física posterior,[15] y el apego padre-hijo y el sesgo de atribución hostil se relacionan con la conducta agresiva,[16] lo que ofrece un mecanismo cognitivo-relacional plausible para su coexistencia con experiencias adversas. Además, la ansiedad y la agresión no siguen necesariamente una secuencia unidireccional: los incrementos intraindividuales de ansiedad precedieron a niveles más altos de agresión indirecta,[17] y los síntomas internalizantes predijeron la victimización y la perpetración de violencia en el noviazgo dos años después.[18]

En el Perú, Scheid et al.[19] mostraron, en hogares de Lima, que los antecedentes traumáticos de los cuidadores y las prácticas parentales negativas se relacionaban con la victimización infantil. En cambio, es escasa la investigación publicada que examine a la vez la ansiedad, la violencia intrafamiliar y las dos funciones de la agresión en adolescentes peruanos mediante modelos multivariables que estimen la contribución independiente de cada correlato.

El objetivo del estudio fue analizar las asociaciones bivariadas y multivariables de la agresión premeditada, la agresión impulsiva y la violencia intrafamiliar con la ansiedad en adolescentes peruanos. Se esperaba que las tres variables se asociaran positivamente con la ansiedad (H1-H3); que la violencia intrafamiliar se asociara con ambas formas de agresión (H4); que las tres asociaciones con la ansiedad se mantuvieran después de ajustar por edad (H5), y que las dimensiones de agresión incrementaran significativamente la varianza explicada por un modelo con edad y violencia intrafamiliar (H6).

Esta obra está bajo una licencia: https://creativecomons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

Métodos

Se realizó un estudio cuantitativo, observacional, transversal y analítico, orientado a estimar asociaciones concurrentes; por ello, los resultados se interpretan como correlatos y no como relaciones causales. La población de referencia comprendió 1 050 estudiantes de educación secundaria de dos instituciones educativas del distrito de San Martín de Porres, Lima, Perú. El tamaño muestral de 303 participantes se calculó para un nivel de confianza del 95 %, una proporción esperada de 0,50 y un error máximo del 5 %, y la selección se efectuó mediante muestreo no probabilístico por conveniencia. La población objetivo comprendía adolescentes de 12 a 17 años; en la muestra analítica, las edades observadas oscilaron entre 14 y 16 años.

Se incluyeron los estudiantes cuyos padres o apoderados autorizaron su participación, que otorgaron su propio asentimiento y que completaron el protocolo. Se excluyeron quienes no contaban con la autorización del apoderado, no pertenecían al nivel secundario o a las instituciones seleccionadas, o entregaron protocolos incompletos o con respuestas inconsistentes.

La ansiedad se midió con el Inventario de Ansiedad Estado-Rasgo (STAI),[6] que contiene 40 ítems distribuidos en dos subescalas de 20 (ansiedad estado y ansiedad rasgo), con cuatro opciones de respuesta. La puntuación global fue la variable criterio de los análisis principales; las subescalas se emplearon solo con fines descriptivos.

La agresión se evaluó con el CAPI-A,[12] en la adaptación peruana de Sánchez Chávez,[20] de 18 ítems con cinco opciones de respuesta, que diferencia la agresión premeditada (ítems 1-7) y la agresión impulsiva (ítems 8-18). Ambas dimensiones se analizaron por separado.

La violencia intrafamiliar se midió con el Cuestionario de Violencia Intrafamiliar (VIFA), desarrollado en el Perú por Altamirano Ortega y Castro Banda.[21] Comprende 20 ítems de violencia física (ítems 1-10) y violencia psicológica (ítems 11-20), con las

Esta obra está bajo una licencia: https://creativecomons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

opciones nunca (0), a veces (1), casi siempre (2) y siempre (3). Se empleó la puntuación total.

Con la autorización de las autoridades de las instituciones educativas, los cuestionarios se aplicaron de forma presencial y colectiva durante la hora de Tutoría, con una duración aproximada de 30 minutos. Se recogieron además datos sociodemográficos. Las respuestas se sometieron a controles de consistencia, se codificaron mediante identificadores y se registraron en Microsoft Excel.

Se calcularon la media, la desviación estándar (DE), la mediana, el rango intercuartílico (RIC), el mínimo y el máximo, y se examinó la normalidad con la prueba de Shapiro-Wilk. Como los datos se desviaban de la normalidad, las asociaciones bivariadas se estimaron con el coeficiente rho de Spearman (ρ), con intervalos de confianza del 95 % (IC 95 %) obtenidos mediante 5 000 remuestras *bootstrap*.

Después se ajustó una regresión lineal múltiple con la ansiedad total como variable criterio y la edad, la violencia intrafamiliar, la agresión premeditada y la agresión impulsiva como variables explicativas; se informaron los coeficientes no estandarizados (B) y estandarizados (β), sus IC 95 %, los valores de *p*, el R^2 y el R^2 ajustado. La multicolinealidad se evaluó con el factor de inflación de la varianza (VIF), y la homocedasticidad, con la prueba de Breusch-Pagan; como esta indicó heterocedasticidad, la inferencia se basó en errores estándar robustos HC3. Por último, se estimó una regresión jerárquica en tres bloques (edad; violencia intrafamiliar; agresión premeditada e impulsiva) y se examinó el cambio de R^2 (ΔR^2). Se fijó $\alpha = 0{,}05$ para pruebas bilaterales. Los análisis se realizaron con Python 3.13, mediante las bibliotecas SciPy y statsmodels.

Aspectos éticos

Los padres o apoderados otorgaron su consentimiento informado, y los adolescentes, su asentimiento. La participación fue voluntaria; los estudiantes podían omitir las preguntas que les incomodaran o retirarse sin consecuencias, y se

Esta obra está bajo una licencia: https://creativecomons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

garantizó la confidencialidad de la información, que se utilizó únicamente con fines de investigación.

Resultados

Se analizaron 303 registros con información completa en las variables principales. La edad media fue de 15,14 años (DE = 0,77) y la ansiedad total fue de 50,85 (DE = 8,70). La tabla 1 resume las estadísticas descriptivas. La prueba de Shapiro-Wilk mostró desviación de la normalidad en la ansiedad total (W = 0,801), la agresión premeditada (W = 0,850), la agresión impulsiva (W = 0,870) y la violencia intrafamiliar (W = 0,942), todas con $p < 0,001$.

Tabla 1 - Estadísticos descriptivos de las variables del estudio (n = 303)

Variable	Media	DE	Mediana	RIC	Mín.	Máx.
Edad (años)	15,14	0,77	15	15–16	14	16
Ansiedad total	50,85	8,70	48	45–53	40	82
Ansiedad rasgo	26,10	5,09	25	23–27	18	44
Ansiedad estado	24,75	4,62	23	21–27	16	38
Agresión premeditada	8,83	3,30	8	7–10	3	28
Agresión impulsiva	14,77	5,18	14	11–16	7	36
Agresividad total	23,60	7,57	22	19–26	13	55
Violencia física	21,43	2,55	21	20–23	17	28
Violencia psicológica	21,18	2,97	21	20–23	11	28
Violencia intrafamiliar total	42,61	4,67	43	40–45	28	55

DE: desviación estándar; RIC: rango intercuartílico (percentil 25-percentil 75); Mín.: mínimo; Máx.: máximo.

La ansiedad total se correlacionó positivamente con la agresión premeditada (ρ = 0,426; IC 95 %: 0,320-0,521), con la agresión impulsiva (ρ = 0,312; IC 95 %: 0,193-0,419) y con la violencia intrafamiliar (ρ = 0,198; IC 95 %: 0,078-0,313), todas con $p < 0,001$ (tabla 2). La violencia intrafamiliar se asoció con la agresión premeditada (ρ = 0,146; $p = 0,011$) y con la agresión impulsiva (ρ = 0,165; $p = 0,004$), y ambas formas de agresión se correlacionaron entre sí (ρ = 0,403; $p < 0,001$). La edad mostró una

Esta obra está bajo una licencia: https://creativecomons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

correlación inversa con la ansiedad (ρ = −0,152; *p* = 0,008) y no se correlacionó significativamente con las demás variables.

Tabla 2 - Correlaciones de Spearman entre las variables del estudio

Variable	1	2	3	4	5
1. Edad	—				
2. Ansiedad total	−0,152**	—			
3. Agresión premeditada	−0,023	0,426***	—		
4. Agresión impulsiva	−0,109	0,312***	0,403***	—	
5. Violencia intrafamiliar	−0,026	0,198***	0,146*	0,165**	—

n = 303. * *p* < 0,05; ** *p* < 0,01; *** *p* < 0,001.

La prueba de Breusch-Pagan indicó heterocedasticidad en los residuos (LM = 15,07; *p* = 0,005). El modelo estimado con errores estándar HC3 fue estadísticamente significativo (F[4; 298] = 45,63; *p* < 0,001; R^2 = 0,354; R^2 ajustado = 0,345). La agresión premeditada presentó la asociación independiente de mayor magnitud con la ansiedad (β = 0,406; *p* < 0,001), seguida de la agresión impulsiva (β = 0,180; *p* < 0,001) y de la violencia intrafamiliar (β = 0,179; *p* = 0,004); la edad se asoció inversamente con la ansiedad (β = −0,134; *p* = 0,002). Los VIF oscilaron entre 1,02 y 1,56, sin indicios de multicolinealidad relevante (tabla 3).

Tabla 3 - Regresión lineal múltiple con errores estándar robustos para la ansiedad total

Variable	B	EE HC3	β	IC 95 % de B	p	VIF
Constante	45,531	8,342	—	29,114 a 61,947	< 0,001	—
Edad	−1,507	0,489	−0,134	−2,469 a −0,546	0,002	1,03
Violencia intrafamiliar	0,334	0,115	0,179	0,108 a 0,559	0,004	1,02
Agresión premeditada	1,071	0,138	0,406	0,800 a 1,342	< 0,001	1,51
Agresión impulsiva	0,302	0,074	0,180	0,156 a 0,448	< 0,001	1,56

Variable criterio: ansiedad total. B: coeficiente no estandarizado; EE HC3: error estándar robusto HC3; β: coeficiente estandarizado; IC 95 %: intervalo de confianza del 95 %; VIF: factor de inflación de la varianza. R^2 = 0,354; R^2 ajustado = 0,345.

La edad explicó el 4,0 % de la varianza de la ansiedad (R^2 = 0,040). La incorporación de la violencia intrafamiliar elevó el R^2 a 0,077 (ΔR^2 = 0,037), y la inclusión conjunta de la agresión premeditada y la impulsiva lo elevó a 0,354 (ΔR^2 = 0,277), con una

(cc) BY-NC Esta obra está bajo una licencia: https://creativecomons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

mejora estadísticamente significativa (F[2; 298] = 79,65; p < 0,001). La tabla 4 presenta los tres bloques.

Tabla 4 - Regresión jerárquica: varianza de la ansiedad explicada por bloques

Modelo	Variables incorporadas	R^2	R^2 ajustado	ΔR^2
1	Edad	0,040	0,037	0,040
2	Edad + violencia intrafamiliar	0,077	0,071	0,037
3	Edad + violencia intrafamiliar + agresión premeditada + agresión impulsiva	0,354	0,345	0,277

ΔR^2: cambio en la proporción de la varianza explicada respecto del modelo previo.

Discusión

La agresión premeditada, la agresión impulsiva y la violencia intrafamiliar se asociaron con la ansiedad tanto en el análisis bivariado como en el multivariable, y las dos dimensiones de la agresión aportaron la mayor parte de la varianza explicada. Los resultados son compatibles con las seis hipótesis, dentro de los límites impuestos por un diseño transversal.

El hallazgo menos previsible fue que la ansiedad se asociara más con la agresión premeditada que con la impulsiva. Cabría esperar lo contrario, porque la agresión reactiva se vincula con la impulsividad[13] y el control parental se ha asociado de manera particular con ella.[22] Sin embargo, la literatura longitudinal no muestra un patrón uniforme: las relaciones entre los síntomas ansiosos o depresivos y las distintas formas de agresión variaron según el tipo de conducta y el momento de evaluación,[23] y en adolescentes tempranos la ansiedad social y la agresión mostraron efectos recíprocos.[24] Como los constructos proactiva y premeditada no son idénticos, el mayor coeficiente de la agresión premeditada en esta muestra debe tratarse como un hallazgo contextual que requiere replicación antes de generalizarse.

La agresión impulsiva conservó una asociación positiva con la ansiedad después del ajuste multivariable, lo que es compatible con los modelos que vinculan la agresión

Esta obra está bajo una licencia: https://creativecomons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

reactiva con la desregulación emocional y la sensibilidad a la amenaza. Para ambas funciones agresivas cabe una explicación cognitivo-emocional compartida: la vulnerabilidad percibida y los síntomas postraumáticos se han propuesto como vínculos entre las experiencias adversas y la agresión,[25] y el sesgo de atribución hostil se asocia con la conducta agresiva.[16] Los adolescentes que perciben su entorno como amenazante podrían experimentar a la vez mayor activación ansiosa, expectativas hostiles y respuestas agresivas. Se trata de una hipótesis que este estudio no evaluó y que exige medidas específicas y diseños con varias mediciones, sobre todo porque la ansiedad puede preceder a la agresión[17] y los síntomas internalizantes, a la violencia interpersonal posterior.[18]

La violencia intrafamiliar se asoció con la ansiedad después de controlar la edad y ambas formas de agresión, en congruencia con el metaanálisis de Ran et al.[7] y con la cohorte de Lakhdir et al.[8] No obstante, su magnitud fue menor que la de las dimensiones de agresión. Wang et al.[26] observaron, en más de cien mil niños y adolescentes, que la exposición a violencia se asociaba con mayor probabilidad de ansiedad y depresión, con variaciones por edad y sexo, y el estudio *Burden of Proof* de Flor et al.[27] encontró que la violencia física, la violencia psicológica y la negligencia se relacionan de forma diferenciada con múltiples desenlaces de salud. Una puntuación global como la del VIFA reúne experiencias heterogéneas en tipo, intensidad y cronicidad,[1,3] lo que podría atenuar la asociación; el maltrato emocional, por ejemplo, es el subtipo más relacionado con la ansiedad social.[11] Es probable que la violencia intrafamiliar actúe dentro de una red de influencias que incluye problemas de sueño[28] y factores de riesgo y protección,[29] y no como un determinante aislado.

Las asociaciones de la violencia intrafamiliar con la agresión premeditada y con la impulsiva fueron pequeñas. La exposición a violencia se ha relacionado longitudinalmente con agresión física, con un papel modulador de los pares,[15] y las experiencias adversas mantienen vínculos consistentes pero heterogéneos con la agresión.[4] La interacción entre la irritabilidad infantil y la violencia parental en la

Esta obra está bajo una licencia: https://creativecomons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

predicción de la violencia juvenil[30] y la extensión de la adversidad familiar a la violencia en el noviazgo[5,31] indican que esa relación depende de mecanismos que no se midieron aquí. Chen[32] documentó la coocurrencia de síntomas ansioso-depresivos y conducta agresiva en jóvenes expuestos a maltrato y a violencia entre adultos, y otros estudios describieron la participación de la ansiedad, la resiliencia, el funcionamiento familiar y la victimización entre pares en estas relaciones.[33,34]

Estos resultados complementan los de Scheid et al.[19] al mostrar, en adolescentes escolarizados de Lima, la coexistencia de violencia intrafamiliar, dos funciones de la agresión y ansiedad. La asociación inversa entre la edad y la ansiedad debe interpretarse con prudencia, porque el rango etario observado fue estrecho; la relación entre la violencia y los síntomas internalizantes varía con la edad,[26,28] de modo que este resultado puede depender de las características de la muestra.

En el ámbito escolar, los hallazgos indican que la ansiedad y la agresividad no deberían abordarse como problemas independientes. La evaluación podría considerar a la vez los síntomas ansiosos, las funciones premeditada e impulsiva de la agresión y las experiencias adversas en el hogar. Las estrategias de detección temprana de la ansiedad, educación socioemocional, regulación de impulsos, resolución no violenta de conflictos y trabajo con las familias son coherentes con estos resultados, aunque su eficacia no se evaluó en este estudio. El apoyo de los pares, la resiliencia, el apego y el funcionamiento familiar podrían actuar como factores de riesgo o de protección.[15,16,29,33]

Limitaciones

El diseño transversal impide establecer temporalidad o causalidad, y la evidencia longitudinal indica que la ansiedad y la agresión pueden mantener relaciones recíprocas y dependientes del tiempo.[17,23,24] El muestreo por conveniencia en dos instituciones de un solo distrito limita la generalización a los adolescentes peruanos. Todas las variables procedieron de autoinformes, con riesgo de sesgo de método

Esta obra está bajo una licencia: https://creativecomons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

común, de recuerdo y de deseabilidad social. El modelo no incluyó posibles mediadores o moderadores, como la regulación emocional, el apoyo familiar, la victimización escolar, la resiliencia o el apego, que podrían explicar parte de la heterogeneidad observada.[2,16,29,33]

Conclusiones

En los adolescentes evaluados, la agresión premeditada, la agresión impulsiva y la violencia intrafamiliar se asociaron positivamente con la ansiedad y conservaron asociaciones independientes después del ajuste por edad; la agresión premeditada mostró la asociación de mayor magnitud.

El modelo multivariable explicó el 35,4 % de la varianza de la ansiedad, y las dos dimensiones de agresión añadieron 27,7 puntos porcentuales a la varianza explicada por la edad y la violencia intrafamiliar, lo que respalda diferenciar las funciones de la agresión al estudiar la ansiedad adolescente. La violencia intrafamiliar, con asociaciones de menor magnitud, mantuvo una contribución propia.

Por el diseño transversal y el muestreo no probabilístico, estos resultados describen asociaciones y no relaciones causales. Se requieren estudios longitudinales y multicéntricos, con varios informantes y análisis diferenciados por sexo, que examinen la temporalidad de estas relaciones y los mecanismos que las vinculan.

Referencias bibliográficas

1. Oberth C, Goulter N, McMahon RJ. The comparative and cumulative impact of different forms of violence exposure during childhood and adolescence on long-term adult outcomes. Dev Psychopathol. 2022;34(4):1313-28. doi: https://doi.org/10.1017/S0954579420002254

Esta obra está bajo una licencia: https://creativecomons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

2. Estrada S, Gee DG, Bozic I, Cinguina M, Joormann J, Baskin-Sommers A. Individual and environmental correlates of childhood maltreatment and exposure to community violence: utilizing a latent profile and a multilevel meta-analytic approach. Psychol Med. 2023;53(1):189-205. doi: https://doi.org/10.1017/S0033291721001380

3. Sharratt K, Mason SJ, Kirkman G, Willmott D, McDermott D, Timmins S, et al. Childhood abuse and neglect, exposure to domestic violence and sibling violence: profiles and associations with sociodemographic variables and mental health indicators. J Interpers Violence. 2023;38(1-2):NP1141-62. doi: https://doi.org/10.1177/08862605221090562

4. Stoppelbein L, McRae E, Smith S. Exploring the nexus of adverse childhood experiences and aggression in children and adolescents: a scoping review. Trauma Violence Abuse. 2024;25(4):3346-59. doi: https://doi.org/10.1177/15248380241246764

5. Choudhury S, Peskin MF, Walker TJ, Hébert ET, Parthasarathy N, Zajack-Garcia KL, et al. The impact of household dysfunction on dating violence perpetration among adolescents in the United States: a scoping review. Trauma Violence Abuse. 2025;26(3):377-88. doi: https://doi.org/10.1177/15248380241277267

6. Spielberger CD, Gorsuch RL, Lushene RE. Manual for the State-Trait Anxiety Inventory. Palo Alto (CA): Consulting Psychologists Press; 1973.

7. Ran G, Niu X, Zhang Q, Li S, Liu J, Chen X, et al. The association between interparental conflict and youth anxiety: a three-level meta-analysis. J Youth Adolesc. 2021;50(4):599-612. doi: https://doi.org/10.1007/s10964-020-01388-7

8. Lakhdir MPA, Pasha A, Allana A, Khaliq A, Farooq S, Ali NA, et al. Effect of frequency of parent to child maltreatment on symptoms of anxiety disorder in Pakistani adolescents: a community based cohort study. Child Abuse Negl. 2022;133:105872. doi: https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2022.105872

Esta obra está bajo una licencia: https://creativecomons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

9. Liu L, Wang Y, Zhao J, Wang M. Parental reports of stress and anxiety in their migrant children in China: the mediating role of parental psychological aggression and corporal punishment. Child Abuse Negl. 2022;131:105695. doi: https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2022.105695

10. Li M, Gong H. Spare the rod, spoil the child? Predictive effects of parental adult attachment on adolescent anxiety: the mediating role of harsh parenting. J Affect Disord. 2022;312:107-12. doi: https://doi.org/10.1016/j.jad.2022.06.027

11. Liu J, Deng J, Zhang H, Tang X. The relationship between child maltreatment and social anxiety: a meta-analysis. J Affect Disord. 2023;329:157-67. doi: https://doi.org/10.1016/j.jad.2023.02.081

12. Andreu JM. Cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes (CAPI-A). Madrid: TEA Ediciones; 2010.

13. Vaughan EP, Speck JS, Frick PJ, Walker TM, Robertson EL, Ray JV, et al. Proactive and reactive aggression: developmental trajectories and longitudinal associations with callous-unemotional traits, impulsivity, and internalizing emotions. Dev Psychopathol. 2024;36(3):1090-8. doi: https://doi.org/10.1017/S0954579423000317

14. Li W, Yang J, Gao L, Wang X. Childhood maltreatment and adolescents' aggression: a moderated mediation model of callous-unemotional traits and friendship quality. Child Maltreat. 2022;27(4):683-92. doi: https://doi.org/10.1177/10775595211046550

15. Coleman JN, Farrell AD. The influence of exposure to violence on adolescents' physical aggression: the protective influence of peers. J Adolesc. 2021;90:53-65. doi: https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2021.06.003

16. Xu X, Wu Y, Xu Y, Ding M, Zhou S, Long S. The role of parent-child attachment, hostile attribution bias in aggression: a meta-analytic review. Trauma Violence Abuse. 2024;25(3):2334-47. doi: https://doi.org/10.1177/15248380231210920

Esta obra está bajo una licencia: https://creativecomons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

17. Farrell AH, Vaillancourt T. Indirect aggression, anxiety, and empathy: disaggregating between- and within-person longitudinal associations during childhood and adolescence. Dev Psychopathol. 2023;35(1):228-40. doi: https://doi.org/10.1017/S0954579421001450

18. Psychogiou L, Ahun MN, Geoffroy MC, Brendgen M, Côté SM. Adolescents' internalizing symptoms predict dating violence victimization and perpetration 2 years later. Dev Psychopathol. 2023;35(4):1573-83. doi: https://doi.org/10.1017/S095457942200030X

19. Scheid CR, Miller-Graff LE, Guzmán DB. Parenting practices and intergenerational cycle of victimization in Peru. Dev Psychopathol. 2021;33(4):1197-207. doi: https://doi.org/10.1017/S0954579420000425

20. Sánchez Chávez JY. Propiedades psicométricas del CAPI-A, cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de centros educativos en el distrito de Los Olivos, 2017 [tesis de licenciatura]. Lima: Universidad César Vallejo; 2017 [citado 02/11/2026]. Disponible en: https://hdl.handle.net/20.500.12692/15442

21. Altamirano Ortega L, Castro Banda RJ. Violencia familiar y autoestima en estudiantes del nivel secundaria de la Institución Educativa N.° 2028, San Martín de Porres - 2012 [tesis de maestría]. Lima: Universidad César Vallejo; 2013 [citado 02/11/2026]. Disponible en: https://hdl.handle.net/20.500.12692/10704

22. Guo Z, Hu Q, Chen J, Hong D, Huang Y, Lv J, et al. The developmental characteristics of proactive and reactive aggression in late childhood: the effect of parental control. Aggress Behav. 2024;50(1):e22112. doi: https://doi.org/10.1002/ab.22112

23. Li X, Zhu X, Ang RP, Zhang X, Bai Y, Chen D. Bidirectional relationships between adolescent aggression and mental health conditions: longitudinal evidence from secondary school students in China. J Youth Adolesc. 2025;54(7):1862-78. doi: https://doi.org/10.1007/s10964-025-02167-y

Esta obra está bajo una licencia: https://creativecomons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

24. Zhou J, Wang L, Zhu D, Gong X. Social anxiety and peer victimization and aggression: examining reciprocal trait-state effects among early adolescents. J Youth Adolesc. 2024;53(3):701-17. doi: https://doi.org/10.1007/s10964-023-01920-5

25. Stoppelbein L, McRae E, Smith S. The ripple effect of trauma: evaluating vulnerability, post-traumatic stress symptoms, and aggression within a child and adolescent population. Child Abuse Negl. 2024;154:106916. doi: https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2024.106916

26. Wang R, Zhu B, Yu X, Tan W, Shi Q. Childhood violence exposure and anxiety and depression of children and adolescents. J Affect Disord. 2025;369:608-14. doi: https://doi.org/10.1016/j.jad.2024.10.044

27. Flor LS, Stein C, Gil GF, Khalil M, Herbert M, Aravkin AY, et al. Health effects associated with exposure of children to physical violence, psychological violence and neglect: a Burden of Proof study. Nat Hum Behav. 2025;9(6):1217-36. doi: https://doi.org/10.1038/s41562-025-02143-3

28. Li X, Wang Y, Tang J, Li J, Zhou Y, Wang Y, et al. Exposure to domestic violence and depressive symptoms in Chinese adolescents: sleep problems as a mediator. J Affect Disord. 2022;310:17-24. doi: https://doi.org/10.1016/j.jad.2022.04.114

29. Gajos JM, Miller CR, Leban L, Cropsey KL. Adverse childhood experiences and adolescent mental health: understanding the roles of gender and teenage risk and protective factors. J Affect Disord. 2022;314:303-8. doi: https://doi.org/10.1016/j.jad.2022.07.047

30. Cao X. Childhood irritability-aggression profiles and parent-to-child violence: evidence of interactive effect in predicting youth violence. Child Abuse Negl. 2025;160:107233. doi: https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2024.107233

Esta obra está bajo una licencia: https://creativecomons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

31. Achar M, Ruben JP, Thomas S. Adolescents' experiences of parental intimate partner violence: a review of qualitative literature. Trauma Violence Abuse. 2026;27(3):954-68. doi: https://doi.org/10.1177/15248380251329488

32. Chen Y. The effects of child maltreatment and exposure to intimate partner violence on the co-occurrence of anxious/depressive symptoms and aggressive behavior. Child Abuse Negl. 2024;149:106655. doi: https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2024.106655

33. Zhang H, Han T, Ma S, Qu G, Zhao T, Ding X, et al. Association of child maltreatment and bullying victimization among Chinese adolescents: the mediating role of family function, resilience, and anxiety. J Affect Disord. 2022;299:12-21. doi: https://doi.org/10.1016/j.jad.2021.11.053

34. Zhou J, Gong X, Lu G, Xu X, Zhao H, Yang X. Bidirectional spillover between maladaptive parenting and peer victimization and the mediating roles of internalizing and externalizing problems: a within-person analysis among Chinese early adolescents. Dev Psychopathol. 2023;35(4):2044-60. doi: https://doi.org/10.1017/S0954579422000682

Conflicto de intereses

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.

Contribuciones de los autores

Conceptualización: Ana María Espinoza Casco, Erika Taypay Arias, Lenmy Stéphanie Ochoa Santos, Glady Guisella Janampa Gómez, Kriss Melody Calla-Vásquez.
Curación de datos: Ana María Espinoza Casco, Erika Taypay Arias.
Análisis formal: Ana María Espinoza Casco, Erika Taypay Arias, Lenmy Stéphanie Ochoa Santos, Kriss Melody Calla-Vásquez.

Esta obra está bajo una licencia: https://creativecomons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

Adquisición de fondos: Ana María Espinoza Casco.

Investigación: Ana María Espinoza Casco, Erika Taypay Arias, Lenmy Stéphanie Ochoa Santos, Glady Guisella Janampa Gómez, Kriss Melody Calla-Vásquez.

Metodología: Ana María Espinoza Casco, Erika Taypay Arias, Lenmy Stéphanie Ochoa Santos, Glady Guisella Janampa Gómez, Kriss Melody Calla-Vásquez.

Administración del proyecto: Ana María Espinoza Casco, Lenmy Stéphanie Ochoa Santos, Kriss Melody Calla-Vásquez.

Supervisión: Ana María Espinoza Casco.

Validación: Ana María Espinoza Casco, Erika Taypay Arias, Lenmy Stéphanie Ochoa Santos.

Visualización: Ana María Espinoza Casco, Erika Taypay Arias, Lenmy Stéphanie Ochoa Santos.

Redacción - borrador original: Ana María Espinoza Casco, Erika Taypay Arias, Lenmy Stéphanie Ochoa Santos, Glady Guisella Janampa Gómez, Kriss Melody Calla-Vásquez.

Redacción - revisión y edición: Ana María Espinoza Casco, Erika Taypay Arias, Lenmy Stéphanie Ochoa Santos, Glady Guisella Janampa Gómez, Kriss Melody Calla-Vásquez.

Esta obra está bajo una licencia: https://creativecomons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES